

REGISTRO

del Eco del Norte.

T. 1.º Trujillo Sabado 18 de Noviembre de 1837. N. 35

Se publica Miercoles y Sabado de cada semana.

EL SUPREMO PROTECTOR

á los habitantes de la Confederacion.

Vuestros enemigos, que tanto se han anunciado, estan a la vista de nuestras costas, y su presencia es precursora de la paz que deseais. A la distancia en que estabamos, la guerra se hacia fatigosa, no ofrecia gloria, ni se podia medir su termino: desde que los vemos, ya es inexcusable el desidirla; es inevitable el que sean vencidos.

Ellos vienen repletos de odio contra vuestras personas, de la mas criminal envidia por nuestra organizacion, y devorados de una codicia infernal, a destruir vuestros hogares, a saquear vuestras propiedades, a talar vuestros campos, a robar vuestros rebaños, y a poner os un yugo tan feróz como humillante; pero su ejército y sus elementos, no son proporcionados á sus pasiones: una turba de bandoleros réunidos entre la plebe mas sóez del Mapocho; un tropel de hombres sin honor, sin disciplina, no pueden inquietarnos ni poner en riesgo nuestra independendia. Ellos derramarán el luto y la desgracia en los pueblos que logren asaltar indefensos; pero donde se encuentren al alcance de tres de nuestros batallones serán batidos: os lo aseguro. Evitad que os sorprendan, para no ser la presa de su furor.

CONCIUDADANOS:—No solo el honor y la sagrada causa de la independendia os impelen á tomar las armas contra los agresores de vuestra patria. Es la defensa de vuestras familias, de vuestras propiedades y de los lares domesticos la que os convoca contra esa turba de malhechóres. Los habeis conocido en los años de 20 y 23. Los visteis entonces asolar vuestros campos, siendo amigos; robar y saquear las propiedades, talar vuestros valles, trasladar á Chile millares de vivientes y todo el producto de vuestras propiedades, en cambio de la inmorabilidad y del mal ejemplo que nos dejaron, so pretexto de libertad. ¿Que podeis esperar de esos mismos hombres, que hoy se presentan con el puñal envenenado por un odio implacable, y ajitado por la codicia y por la traicion?

CONCIUDADANOS:—Jamás se presentó causa mas santa que defender. La guerra de la independendia en que habeis triunfado, no lo era tanto. La dominacion de la España estaba radicada en 300 años de costumbre, en

las relaciones de familia, y en compromisos personales: sin embargo los era odiosa, y la destruisteis con constancia y con heroismo. Mas las amenazas y pretenciones de un gobierno temerario, seducido por las pasiones mas criminales, son insoportables, y sus planes alevosos ofenden el honor nacional.—Fuera un baldon de triste recuerdo no borrar con su sangre y con el polvo que levanten en su fuga, las manchas que sus plantas ominosas lleguen á imprimir sobre nuestra tierra.

HABITANTES DE LA COSTA:—No son necesarios de vuestra parte en esta ocasion grandes esfuerzos; no será preciso que salgais á combatir en campo abierto: esto toca al ejército, que arde en deseos de gloria. Que alejeis vuestras familias y propiedades de la costa del mar; que las pongais en seguridad; que no las dejeis espuestas á la rapacidad de los que han calculado su lucro sobre ellas, es lo que exijo de vuestra cooperacion. Poned en seguridad vuestros propios intereses, y basta. Cuando su codicia no encuentre en que cebarse; cuando salgan burladas las esperanzas de gran botin con q' se han alucinado hombres hambrientos y miserables, será su desaliento seguro, y faltos de recursos, darán quizá la cara al ejército, ó abandonarán una empresa que la seguedad de sus pasiones no les permitió calcular bien.

COMPATRIOTAS:—La divina Providencia, que nunca abandona la causa de la justicia, asegura nuestro triunfo; contad con el para dar la paz á nuestros enemigos, en recompensa de sus injustos odios, y en testimonio de nuestros sentimientos fraternales. A la paz sucederán la prosperidad y la dicha, de que os han defraudado hasta ahora, la injusticia, la anarquia y la envidia, que se combinaron en vuestro daño.

Palacio Protectoral en la Paz de Ayacucho, a 28 de Septiembre de 1837.

Andres Santa Cruz.

ESTADO MAYOR DEL EJERCITO DEL NORTE.

En la Capitanía de puerto del Callao, a veinticuatro de Octubre de mil, ochocientos, treinta y siete, hice comparecer á Mateo Francisco, y le recibí el juramento de estilo, como

Catolico, Apostolico, Romano, de decir verdad en cuanto se le interrogare.

Preguntado su patria y profesion; si es el mismo individuo de la escuadra chilena a quien se tomó declaracion en el puerto de Pisco, y donde se embarcó en el buque a que perteneció dijo:—ser italiano, de profesion marinero; que aunque estubo en Pisco no se le tomó declaracion alguna por escrito, y que en Valparaiso se embarcó a bordo de un buque de transporte chileno.

Preguntado—como se llama ese buque, y que diga todo lo ocurrido en la espedicion enemiga, hasta su separacion, dijo:—que se llamaba la barca *Carmelita*, que naufragó en la costa, como veinticinco millas a sotavento de Islay, teniendo a su bordo trescientos, cincuenta hombres de tropa, y treinta y cinco caballos, asi como una gran cantidad de armamento de repuesto, de viveres y todas las corazas de la caballeria; de todo lo cual solo se salvaron la tropa y los caballos, algunos fardos de vestuarios y unas pocas lanzas, que despues de la perdida del buque, el declarante fue destinado a la Barca *Cecilia*, en la que pasó a Quilca con la espedicion, de donde pudo procurarse su fuga al punto de Islay, embarcandose allí en la goleta ecuatoriana *Veloz*, donde actualmente se halla.

Preguntado—el estado de fuerza de los buques de guerra chilenos; si sus tripulaciones estaban contentas y con deseos de servir, ó le habian manifestado algun disgusto en sus conversaciones, dijo:—que él solo estubo en la Corbeta *Libertad*, que se hallaba muy mal tripulada; que su fuerza seria de ochenta marineros poco mas ó menos, y que muchos de ellos le indicaron deseos de desertar en la primera ocasion; que ignora el estado de los demas buques, por no haber estado a su bordo que el bergantin *Teodoro* que servia de hospital, estaba tan lleno de enfermos, que no siendo suficiente para contenerlos, oyó decir que iban a pasar a otro buque para darles alguna mas comodidad.

Preguntado—si supo que el ejercito encontrase recursos de movilidad u otros en su desembarco, dijo:—haber oido que del valle de Camaná habian sacado una que otra bestia; pero que no tiene noticia de que hubiesen encontrado algun otro recurso.

Preguntado—si toda la escuadra chilena estaba reunida en el puerto de Quilca, ó donde estaban los que faltasen, dijo:—que a leccion del *Arequipeño* y la *Santa Cruz*, todos estaban allí, y que los buques indicados salieron en persecucion de una barca perteneciente a los transportes que habia fogado; que no tiene mas que decir sobre el particular, en que se afirmó y ratificó leida, que le fué esta su declaracion, y dijo ser de edad de veinte años, firmandola con migo

Juan Otero—Mateo Francisco.

Confederacion Perú Boliviana—Gobierno Político y Comandancia Jeneral de armas de la Provincia Litoral—Callao, Octubre 31 de 1837.

Ilmo. Señor Jeneral, Jefe del E. M. del Ejercito del Norte.

Señor Jeneral.

Tengo la honra de incluir a U. S. I. el par-

te de la capitania del puerto por la entrada del bergantin ingles "Arica" procedente de Arica.

Ademas de las noticias contenidas en el parte me ha dicho el capitan de este buque que todo estaba tranquilo, y que el espíritu publico mui decidido a favor del gobierno.

Tambien dice que la corbeta de guerra inglesa "Rover" habia salido para Quilca tres dias antes que él diese la vela para este puerto.

Dios guarde a U. S. I.—Guillermo Miller.

El Capitan del puerto dá parte al Ilmo. Sr. Gran Mariscal, Gobernador Litoral haberse reconocido a la vela a las seis y media de la mañana el bergantin ingles "Arica" procedente de Arica, en nueve dias; su capitan D. Tomas Bate, con 10 hombres de mar; su carga, salitre.

Dá por noticia, que a su salida del puerto de su procedencia quedaba fondeado el bergantin de guerra nacional "Junin," el que debia salir con destino a este puerto, en el termino de dos ó tres dias despues de la salida de este buque; que la escuadra chilena permanecia dividida entre Quilca é Islay, y que habia sabido en Arica, que a los tres ó cuatro dias de su salida podria tener lugar la batalla en Arequipa.

Se han recibido cuatro cartas, y viene consignado a Nailers, Kendall y Ca

Callao, Octubre 31 de 1837.—Juan Otero

NOTICIAS DEL ENEMIGO.

Vemos a dar a los lectores por orden expresa del Gobierno, siempre fiel a su franco sistema de publicidad, todas las que ha recibido en el curso de la semana corriente por diferentes conductos, acerca del estado, de las operaciones militares y de las primeras medidas políticas de los invasores del territorio nacional. La publicacion detallada de estas noticias, las unicas que han llegado y podido llegar a nuestro conocimiento hasta la fecha, derivadas de las especies reburdas y los rumores malignos ó indiscretos, ya favorables, ya adversos a la causa nacional, que la impaciencia de nuestro triunfo, ó el empeño mezquino de sus pocos enemigos en difundir el desaliento y la inquietud, han hecho popular estos ultimos dias entre los circulos políticos de la capital.

Por aviso oficial de S. E. el Presidente Provisorio del Estado Sud-Peruano, datado en Puno, a 12 del presente Octubre, supo el gobierno hace tres dias, que los cuerpos del Ejercito del centro situados en diversos puntos, cuando desembarcó el enemigo en Quilca, y para cuya reunion tubo que marchar de Arequipa el 28 ultimo el Gran Mariscal Cerdeño, se hallaban juntos, a la del aviso del Sr. Jeneral Herrera, en el pueblo de Puquina, camino de Arequipa a Moquegua; y que tan luego que fuesen reforzados con la division que ya de antemano habia emprendido su movimiento de la Paz, y que estaba muy proxima a entrar en la capital de Puno, empezarian a obrar hostilmente sobre los invasores con toda la actividad y el buen suceso que deben esperarse, del número, de la movilidad, del ardor y de las demas circunstancias ventajosas que se reúnen en aquel ejército respetable.

El correo ordinario de la ruta de Arequipa, cuya llegada han diferido hasta hoy los rodos que ha tenido que hacer para consultar en estas circunstancias la seguridad de la correspondencia publica, ha traido noticias y periódicos de aquella ciudad hasta 4 del corriente (Octubre) fecha de su salida.—La prefectura del Departamento, en nota oficial de dicho dia, comunica al gobierno la primera aparicion del enemigo en Arica, el arrasamiento y saqueo de los almacenes de aquella Aduana por el Capitan Castillo, jefe de los doscientos hombres, que destinó el Almirante Blanco a ocupar el puerto y demoler sus baterias; participa tambien que no habiendo encontrado en Islay una sola casa habitada, excepto la del Consulado Ingles, cuando se presentaron en aquel Puerto el 28 de Septiembre, procedieron a Quilca, donde anclaron al dia siguiente, desembarcando allí la totalidad de su fuerza; y agrega que a fin de impedir que los invasores encuentren auxilio alguno de los que necesitarán indispensablemente para proseguir esta campaña insensata y escandalosa, habia oportunamente dictado las ordenes mas estrechas, para que de todos los pueblos de la comprension del departamento se retirase cuanto pudiera utilizar el enemigo, sin

que quedara en ellos un solo bagaje, una sola res, ni un solo hombre en estado de tomar las armas. La nota incluída concluye anunciando que a los seis u ocho dias se hallaria el jeneral en jefe del Ejército del Centro en disposicion de dar principio a sus maniobras en busca del enemigo.

Estos avisos, los datos que encontrará el publico en la declaracion recibida por el Capitan del puerto del Callao que se registra entre nuestros articulos de oficio, y las que transmitió á la Prefectura en parte del dia 20 el Administrador de la Aduana de Pisco, con referencia a un buque ingles llegado de Islay con 3 dias de navegacion, pocas horas antes que el Administrador dirijiese su aviso, forman el todo de las noticias a que hemos recibido orden de contraer uno de nuestros articulos. Concluimos nuestra tarea, extractando el contenido de esta ultima comunicacion, que es la que encierra los datos mas modernos y mas curiosos a la vez sobre los preliminares de la empresa de la *restauracion*. Segun el dicho del Capitan de la Goleta Inglesa a que se refiere el Administrador de Pisco, el ejército invasor no encontró obstáculos en su marcha hasta Arequipa, cuya ciudad habia evacuado la pequena fuerza que la guarnecia, para marchar a unirse con el resto del ejército. D. Antonio Lafuente y D. Ramon Castilla se dirijieron a la Casa Consistorial, luego que la ocuparon, para convocar un cabildo abierto, a que tuvo que concurrir la pequenísima parte del vecindario que no habia dejado sus hogares a la aproximacion del enemigo, como lo hicieron los empleados publicos, los propietarios, el clero y todas las personas notables de la poblacion. En este tumulto compuesto de la clase humilde del pueblo, cuyos sufrimientos, asi como todo lo que tuvo algunos visos de opinion publica, han blasonado mirar constantemente con el mas profundo desprecio esos miembros notables de la emigracion Peruana que vienen hoy a mendigarlos, ó mas propiamente a arrebatarlos con el instrumento odioso de bayonetas extranjeras, se hizo la proclamacion del sumero de los individuos mencionados para *Jefe Supremo*, y del segundo para Prefecto del Departamento.—Sancionada por este remedio irrisorio de eleccion popular hecho bajo los auspicios del ejército enemigo la autoridad del gobernante que viene a imponernos la *restauracion* chilena, el primer acto de la jurisdiccion naciente del Jefe Supremo fué exigir a toda prisa quinientas mulas para continuar la marcha en pos del ejército del centro, que estaba completando su reunion en Puquina, a las ordenes de su jeneral en jefe, el Gran Mariscal de Zepita. El parte que extractamos añade que el celebre Lopera, autor de cuatro ó cinco traiciones consecutivas, durante la ultima guerra civil, habia pasado por Islay con 50 ó 60 milicianos de Valparaiso, deseados a bair las partidas formadas en Tumbó para hostilizar al enemigo; y que la fuerza de este apenas llegaria por todo a poco mas de 3 000 hombres de todas armas. Las corazas de la caballeria se habian perdido en el transporte que naufragó, segun se deduce tambien de la declaracion del marinero de este buque a que ya hemos aludido, y lo acredita el hecho de haber entrado sin ellas a Arequipa. El Comandante Jeneral de transportes D. Carlos Postigo habia sido destituido de su comision y del mando de la Santa Cruz que montaba; y el famoso Mayo, que con 25 hombres de tropa, habia marchado a Camana, ejercia en la parte del territorio de aquella provincia que ocupaba, las hostilidades mas violentas contra los propietarios de las pocas bestias que habian quedado en ella.

Por cartas dirigidas a Arica desde el cuartel jeneral en Puquina y de la ciudad de Arequipa, con fechas ocho y doce del actual, que la Esther ha conducido de aquel puerto a esta capital, hemos sido instruidos de algunos datos interesantes acerca de la ocupacion de Arequipa por el enemigo y de la proxima reunion de todas las fuerzas que componen el ejército del centro. Este debió hallarse el 20 de este mes concentrando en su cuartel jeneral, al que marchaban por diversas rutas los cuerpos cercanos que no habian aun verificado su repliegue; y para el primero del entrante a mas tardar, fijan algunas cartas que hemos visto de personas respetables, el principio de las operaciones activas que dicho ejército debia emprender en busca de los agresores. Su movimiento para la epoca indicada se hace tanto mas probable, cuanto que puestas en receso las camaras legislativas de Bolivia, despues de haber conferido al Protector toda la latitud del poder necesario para poner termino a la guerra, S. E. de-

bia salir de la Paz el 10 del corriente, segun las cartas de Arica y de Puquina que ha traído a su bordo el buque ya citado.

Por el mismo se han recibido varias comunicaciones que refieren las circunstancias de la ocupacion militar de Arequipa por el ejército enemigo. Aquella plaza evacuada muy de antemano por el Gran Mariscal Cerdeña, que tubo que dejarla para velar en la reunion de su ejército, fue entregada a las cinco y media de la tarde del 11 por el Prefecto Rivero a un parlamentario que se presentó a pedirle en nombre del Jeneral Aldunate, quien tomó inmediatamente posesion de ella a la cabeza de 1 500 *restauradores*. Bajo el patrocinio y proteccion de los pendones chilenos que el Jeneral Aldunate vino a ondear en las margenes del Chili, se convocó el celebre cabildo abierto con cuyo mudo consentimiento ha pretendido confirmar el Jefe Supremo de la *restauracion* chilena sus titulos al mando del Perú, que le fue conferido en la tierra extranjera por la eleccion del implacable enemigo de su patria. La emigracion peruana, instigadora de la guerra y atizadora de la invasion entró en Arequipa escoltada por las armas extranjeras, y buscando bajo la sombra del extirpante de la conquista un abrigo contra la execracion popular que la lanzará de su seno, para renovar sobre la tierra del Perú, principiando por uno de los pueblos que mas terribles pruebas les ha dado de su aversion, los actos de vengenza, los atentados de furor y los crímenes de anarquia en que unicamente estrivan sus deseos y sus esperanzas de recuperar el poder que la indignacion publica supo arrebatarles. Almostrar a sus protectores desde los alcázares de las naves enemigas el pais cuyo seno venian a destruir, estos podian decirle: "ved ahí la torre cilla de la iglesia que recibió al amanecer en su fuente baptismal; ved a este otro lado, la casa que sirvió de teatro a mis juegos infantiles; mas allá está el edificio en que preceptores morales echaron en vano sobre mi corazon las simientes venificas de la virtud, é iluminaron mi espíritu con la antorcha del saber. Las primeras no podian fructificar en este pecho nacido para ser el foco esclusivo de pasiones desatocadas, y aqui vengo empleando en vuestra ayuda y en favor de mi vengenza los rayos con que la patria cultiva mi inteligencia. ¿No descubris allá a lo lejos aquel sementerio pavoroso? Allí vuestros soldados podían desenterrar los huesos de mis abuelos, profanar el sepulcro de mi padre, como en la casa que os mostré podrán deshorrar el lecho materno, y los bellos campos que teneis presentes servirán de alimento a la rapacidad de que empuzaron a dar muestras desde que pusieron sus pies sobre las playas desiertas de esta tierra, objeto de nuestro furor."

ESTADO MAYOR JENERAL DEL NORTE.

Gobierno Politico y Comandancia Jeneral de armas de la Provincia Litoral—Callao, 10 de Noviembre de 1837.

A las diez de la noche.

Illmo. Señor Jeneral, Jefe de E. M. J.

Tengo la honra de pasar a manos de U. S. I. el parte que me ha dirigido el capitan del puerto, relativo á haber fondeado el bergantin Sardo *Peruviana* procedente de Islay con cuatro dias de navegacion, habiendo salido de ese puerto el seis del presente.

El capitan de dicho buque me ha expuesto que el dia cinco llegaron á Islay cincuenta soldados chilenos procedentes del valle de Tam-

bo, y en la mañana siguiente continuaron su marcha á Quilca, corriendo la voz que venían tropas nuestras en su persecución; que el ejército enemigo se hallaba en Miraflores no teniendo tropas ningunas en Camaná ni en Majes; que durante quince días no habían podido reunir mulas para conducir sus pertrechos de guerra y algunos enfermos de Quilca á Arequipa; que decían que el ejército nuestro estaba en Puquina, pero sobre esto y el paradero de S. E. el Protector no se sabía nada con certeza, sino que hubieron sus pequeños tiroteos en las inmediaciones de Arequipa: que ningunos de los enigrados habían vuelto á dicha ciudad, permaneciendo las tiendas de comercio cerradas.

Lo espuesto se servirá U. S. I. poner en conocimiento de S. E.

Dios guarde á U. S. I.—Guillermo Miller

El capitán del puerto dá parte al Illmo Sr. Gran Mariscal, Gobernador Litoral, haber fondeado á las ocho y media de la noche el bergantín Sardo *Peruviana*, procedente de Arica el 23 de Septiembre con escala en Isla en cuatro días de este: su capitán D. Julian Bollo, con 16 hombres de mar: su carga jeneral de Europa.

Conduce de pasaje a D. Santiago Figleoli, con su esposa y hijos.

Da por noticia que el 25 del pasado se tirotearon las avanzadas nuestras con las enemigas en las inmediaciones de Miraflores, donde se hallaba su ejército, y que el nuestro permanecía en Puquina; que la escuadra enemiga estaba fondeada en el puerto de Quilca y que ignoraban de la nuestra.

Viene consignado a D. Juan Bautista Valdeavellano.

Callao, Noviembre 30 de 1837.—Juan Otero

Comandancia Jeneral de la Division de Vanguardia del Ejército del Norte—Campamento en Acari á 31 de Octubre de 1837.

A S. S. Illma. el Sr. Jeneral Jefe del E. M. del Ejército.

Señor Jeneral.

El 29 del corriente llegué a este punto sin la menor novedad, y por muchos esfuerzos que he hecho apenas he podido conseguir lo muy preciso para continuar mi marcha el día de hoy, por que estos pueblos estaban tan preparados a hostilizar al enemigo, que no he encontrado el menor recurso. Antes de emprender mi marcha tengo la satisfacción de participar a U. S. Illma. que por carta que desde Chala dirige al Sr. Coronel D. José Maria Gomez el Teniente Coronel D. Juan José Neira, he sabido que Mayo tuvo la osadía de avanzarse hasta Ocoña con su partida, y robarse las mulas de D. Manuel Briseño, y de D. Felix Dongo: lo que irritó tanto al pueblo de Camaná, que, poniendo a su cabeza a D. Gervasio Flores, le salieron al encuentro, y habiendo trabado un fuerte tiroteo, logró Flores derrotar a Mayo, matándole cinco hombres, y persiguiéndole hasta que se refugió en sus buques.

Esta ocurrencia, Señor Jeneral, parece que

sa a conocer a los enemigos el odio implacable que se les profesa por los pueblos de la confederación, que están decididos a perecer antes que permitir ser insultados.

También se asegura haber entrado en Coracora una fuerza de infantería y caballería venida desde Ayacucho, y que continuaba su marcha a situarse en Caraveli para operar sobre los enemigos: todos trabajan, Señor Jeneral, en perseguirlos, y parece que todos van consiguiendo su objeto.

Sírvase U. S. Illma. poner todo en conocimiento de S. E. y recibir las consideraciones de aprecio con que tengo el honor de subscribirme de U. S. Illma, atento servidor—S. J.—Antonio Vigil,

Por cartas de S. E. el Protector fechas en Puno a 18 y 23 de Octubre, sabemos positivamente que el Ejército del Centro, compuesto de 5 fuertes batallones y mas de 1,200 caballos, emprendía precisamente su marcha sobre el enemigo que parecia dispuesto a aguardarle en Arequipa, conducido personalmente por el hombre ilustre en quien se halla depositada la confianza y el afecto de nuestros pueblos y de nuestros soldados. Aunque no se agregue a esta masa respetable de fuerzas, sobrado suficientes para aniquilar por si solas al osado extranjero que profana la infeliz Arequipa, el refuerzo de los batallones numero 2 y 3, que indudablemente engrasarían su numero antes que los dos ejércitos se hallaran en presencia, el destino del invasor no puede ser otro que una completa destruccion, si es que su incomprensible alucinamiento le precipita al estremo de aceptar el combate a que será provocado por nuestros bravos, como es de presumir, si damos credito a los informes recibidos en el cuartel jeneral del Protector, y a lo que también atestiguan las últimas noticias de Arequipa.

EL REGISTRO.

Con el empuño que quisieramos transmitir a nuestros lectores cuantas noticias del Sur y de los enemigos nos comunican los numeros del Eco del Norte recibidos hasta el día y que alcanzan hasta el 11 del presente, ocupamos hoy la mayor parte de nuestras columnas con lo mas esencial. Ellas van descubriendo que por todas partes se desenvuelve el entusiasmo nacional para escarmentar a los restauradores. Que sus descabellados planes de seducciones, pronunciamientos y cooperacion de los pueblos que componen los tres Estados confederados, han sido burlados: Que los desnaturalizados peruanos los han hecho el risible instrumento de sus desesperados y vanos deseos: Que la campaña será terminada muy pronto por que es imposible resistan los restauradores el torrente de la multitud que los hostiliza y que finalmente vengado nuestro honor ultrajado por esos insolentes vandoleros, nos coronaremos con una victoria que afianzará nuestra paz interior y nos librará para siempre de esa porcion miserable de desorganizadores que, en las ansias de su agonía, aun se atreven a esperar nuestros auxilios. Chile ultimamente tomará esta triste leccion para saber contener a sus temerarios Mandatarios y no volver a ser presa de su tolerantismo.

IMP. DEL ESTADO POR RODOLFO VASQUEZ